

La fuerza infinita de JEHOVÁ se manifieste y sea otorgando una vez más a la materia como conducto señalado y marcado por su divina gracia, el bastimento necesario que en su palabra misma conlleva esa enseñanza con todo ese alimento indispensable para poder llevarse a cabo, en otro intento que por demás es decir no sea fallido, la palabra bendita del mandato, del renglón que aunque por sabido se tuviera, no ha sido posible hasta este momento que sea llegando a estremecer verdaderamente esas fibras del alma endurecida y que a cual más y más viscosidades de este mundo sea llevando, más pareciera como el efecto de una roca en la que difícilmente puede penetrarse, puede hacerse llegar cuanto se requiere cada vez más y más por otras partes, que se despierten esas conciencias tan adormecidas en el vaivén de la vida cotidiana en donde sólo han aprendido a mirar sus propias cuitas, sus propias necesidades y padecimientos y se limitan a contemplar tan solo como un espectáculo más, como un suceso aunado a los que tanto ya se han visto, cuanto acontece a uno u otro lado, mas qué importa, como tal es el pensamiento en cada uno, que a mi diestra o siniestra esté pasando, lo que debo cuidar es solamente que a mí o que a los míos no les suceda y es justo y precisamente esa indiferencia la que se va multiplicando y está haciendo proliferar hasta en los propios vuestros y no os dais cuenta, la certeza de que este mundo es sólo un lugar donde hay que aprovechar las oportunidades que se ofrezcan para el beneficio personal o placentero y que a más pronto sea, enriquecerse en vista de que la vida es pasajera y es tan fugaz como pueden percibirlo en sus congéneres; no os percatáis que al mismo tiempo que vosotros mostráis indiferencia de tal forma que os limitáis tan sólo a contabilizar los muertos, estáis fraguando una juventud que prontamente no sólo seguirán de vuestro ejemplo sino que aumentará su indiferencia y por añadidura su tendencia a las drogas, al alcohol o a tantas formas de desviarse pasajeramente de este mundo ¡ah mis hermanos! tenéis encomendada una labor muy ciertamente dura y difícil de llevarse si además se toma en cuenta que tenéis la sobrecarga de la consideración que debéis para los vuestros, pero ante lo inmenso, lo verdaderamente ingente del mundo que se vive, debéis hacer acopio cotidiano de buena voluntad, de un gran esfuerzo no sólo para tratar de infundir y propagar de la enseñanza de ese Padre, sino aportar con verdadero amor esa dedicación, esos espacios que para la oración nunca serán tampoco desaprovechados, porque os aseguro que se irán integrando como un expediente que en las Alturas será considerado.

MOISÉS

Haced acopio se os dice de paciencia, haced acopio del esfuerzo cotidiano, a semejanza del que desarrolláis en las labores cotidianas, del empeño que ponéis para sacar adelante a los pequeños o a todos aquéllos que de alguna forma os interesan, pero no decaigáis por ello mismo en vuestro propósito que establecido como prioridad se hace cada vez más urgente y lo estáis viendo ¿o qué os hace falta para percataros de las necesidades de este mundo? ¿qué necesitáis ver caer a más de esas devastaciones que provocadas o no por la maldad del hombre están ocurriendo a cada paso, os están desgastando el ánimo y la confianza en el futuro? pero la misión de vosotros no es decaer en el ánimo, no es permitir que ese esfuerzo se sienta tan frustrado que lo consideréis hasta inútil sino al contrario, tal como suelen actuar los socorristas a quienes les llamáis en momentos de necesidad y por un motivo urgente, pero si en ese momento todos ellos, ante un cuadro por demás sobrecogedor o tan dramático se encogieran de hombros o decidieran no participar en la forma adecuada, nunca esperaríais esas reacciones de quienes se dicen auxiliares de las necesidades más urgentes o fortuitas, entonces haceos la cuenta de que vuestra misión es más importante por cuanto que abarca a todo el mundo, a todo este planeta y aun más os digo, a la conservación de la existencia en lo que se refiere al mundo vuestro, para su permanencia en el propio universo.

ISAÍAS